
Mesa redonda: “Las relaciones UE-EE.UU.: Expectativas ante la nueva administración norteamericana”
22 de enero de 2013, Casa de América

La Fundación Consejo España-Estados Unidos colaboró con la Casa de América, el Real Instituto Elcano y la Embajada de Irlanda en la organización de una mesa redonda, celebrada el pasado 22 de enero, sobre el **estado y expectativas de las relaciones transatlánticas ante el nuevo ciclo político en Estados Unidos**.

El discurso inaugural pronunciado por Obama durante su segunda toma de posesión, celebrada en Washington el día anterior, supuso el punto de partida idóneo para hacer balance y plantear observaciones sobre el curso de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea.

La sesión, estructurada en **dos partes**, contó en primer lugar con la presencia y reflexiones del Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, José Manuel García-Margallo, del Embajador de Irlanda en España, Justin Harman, del Presidente del Real Instituto Elcano, Emilio Lamo de Espinosa, y del Presidente de la Fundación Consejo España-EE.UU., Juan Rodríguez Inciarte. En la segunda parte, la Ex Ministra de Asuntos Exteriores, Ana Palacio, moderó y condujo un debate a dos bandas, participado de un lado por el Embajador de Estados Unidos en España, Alan D. Solomont, y del otro, por el Ex Primer Ministro de Irlanda y Ex Embajador de la UE en Washington, John Bruton.

PRIMERA SESIÓN

Tras una bienvenida a cargo del Director de Casa de América, Tomás Poveda, tomó la palabra **Juan Rodríguez Inciarte** para agradecer al Ministro García-Margallo su presencia y su compromiso con la buena marcha de las relaciones transatlánticas. Unas relaciones que, recalcó, pasan por un momento destacable a todos los niveles, especialmente el económico. Prueba de ello es la firma este mes de un **nuevo convenio entre EE.UU. y España para evitar la doble imposición y prevenir la evasión fiscal**.

Rodríguez Inciarte aportó su visión sobre la oportunidad única que supone el hecho de que tanto Estados Unidos como la UE, y particularmente España, se hallen centrando esfuerzos en relanzar sus respectivas economías, y llamó la atención sobre dos sectores en alza en el mercado estadounidense y en los que España tiene mucho que aportar: **infraestructuras y energías renovables**. El

Presidente de la Fundación celebró además que España cuente con el privilegio de compartir un legado lingüístico y cultural con el grupo demográfico de mayor proyección en EE.UU.: las comunidades hispanas. Y recordó que este año 2013 se conmemoran el V Centenario del descubrimiento de La Florida por Ponce de León y el 300 aniversario del nacimiento de Fray Junípero Serra, dos efemérides que reflejan que España ha estado presente en Estados Unidos desde su nacimiento.

A continuación intervino el Director del Real Instituto Elcano, **Emilio Lamo de Espinosa**, quien resumió brevemente el recorrido del vínculo Europa-Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, para concluir con un examen de uno de los aspectos más acuciantes de la relación actual: el riesgo de una lasitud política por parte norteamericana si no se produce una mayor involucración europea en asuntos de **seguridad global**, especialmente en un momento en el que Asia y el Pacífico presentan una mayor relevancia estratégica para EE.UU.

La posibilidad de tal desapego a nivel político y de defensa, contestada por la propia Ex Secretaria de Estado Hillary Clinton en un discurso ante la Brookings Institution el pasado 29 de noviembre (*“Our pivot to Asia is not a pivot away from Europe”*), contrasta, tal y como recordó Lamo de Espinosa, con una intensificación de las **relaciones económicas**. La economía transatlántica representa un 56% del PIB mundial y su grado de interdependencia lleva a pensar que un **Tratado de Libre Comercio (TLC) entre EE.UU. y la UE** “tiene todo el sentido del mundo”, más aún cuando se estima que tal acuerdo podría impulsar la economía europea en 160.000 millones de dólares.

Justin Harman, embajador de Irlanda en España, tomó la palabra y volvió a referirse al discurso de Hillary Clinton para expresar la visión de su país, que ocupa este semestre la presidencia rotatoria del Consejo de la Unión Europea, acerca de las relaciones transatlánticas: *“If you want to go fast, go alone. If you want to go far, go together.”* Harman sancionó el compromiso de Irlanda con el proyecto de un TLC EE.UU.-UE, dado el éxito de los suscritos con Corea y Singapur, y reiteró que el país empleará su presidencia de turno para promoverlo.

Puso fin a la primera sesión el Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, José Manuel García-Margallo, cuyo punto de partida fue recordar el carácter multipolar del mundo en el siglo XXI, contrario a lo que Francis Fukuyama vaticinaba tras la Guerra Fría en su célebre libro El fin de la historia y el último hombre (1992). En un sistema internacional en el que ninguna potencia puede aspirar a predominar sobre el resto **se impone la cooperación**, y los retos son enormes a ambos lados del atlántico. Del lado norteamericano, García-Margallo apuntó a la disminución de atención hacia el norte de África y Oriente Próximo a medida que EE.UU. pueda autoabastecerse energéticamente, lo que requeriría

una mayor implicación de Europa en la región. Y del lado europeo, asistiremos a una intergubernamentalización del método de negociación en el seno de la UE, lo que dificultará una voz unitaria en política exterior, algo que EE.UU. demanda.


Existen, vaticinios y tendencias al margen, puntos compartidos en la agenda. Tanto Europa como Estados Unidos tienen interés en poner orden en las **finanzas mundiales** y establecer un **nuevo concierto monetario** anti-especulación. Ambas potencias deberán además llevar la voz cantante en una alianza contra el **cambio climático**, una de las prioridades recuperadas por Obama en su discurso inaugural.

El Ministro recalcó que el Gobierno es plenamente consciente de la agenda de la política exterior española y europea, y señaló que la manera de garantizar resultados requiere **dos anclajes sólidos: Estados Unidos y Unión Europea**. Un buen entendimiento con estos aliados ayudará a solventar escenarios de conflicto y a maximizar oportunidades. En la misma línea que anteriores ponentes, García-Margallo expresó su **apoyo a una regularización de las relaciones comerciales entre EE.UU. y la UE**.

SEGUNDA SESIÓN

En la segunda sesión de la mesa redonda, la Ex Ministra de Asuntos Exteriores Ana Palacio presentó a los debatientes, el Embajador de Estados Unidos en España, Alan D. Solomont, y el Ex Primer Ministro de Irlanda y Ex Embajador de la UE en Washington, John Bruton, y ofreció una interpretación personal sobre el discurso de Obama para abrir el debate. Según la Ex Ministra, Obama había revelado su lado más “europeo” al hablar de **multilateralismo** en su discurso del día anterior, mostrando así una voluntad de acercamiento a Europa y al mundo. Sin embargo, Ana Palacio no quiso pasar por alto la posibilidad de que este multilateralismo pueda ser entendido de maneras distintas a ambos lados del Atlántico, preguntándose si Estados Unidos pasaría ahora a ratificar importantes tratados internacionales no suscritos anteriormente, como el Protocolo de Kyoto.

Por su parte, el Ex Primer Ministro John Bruton retomó el debate sobre el Tratado de Libre Comercio EE.UU.-UE, mostrándose a favor del mismo y recordando que muchas son las **visiones divergentes** que habría que aunar (proteccionismo en sectores como la agricultura, la aviación o la propiedad intelectual), lo que requeriría una negociación a los más altos niveles políticos, no sólo a nivel tecnócrata, e incluso buscar el apoyo de representantes en ambas cámaras del Congreso. El Embajador Solomont reconoció que aunque la liberalización del comercio transatlántico lleva años en la agenda estadounidense, las barreras a la negociación expuestas por Bruton son importantes y se mostró más escéptico que su interlocutor sobre la posibilidad de alcanzar un acuerdo en un periodo de tiempo razonable.



En la misma línea, Solomont expresó que la Administración estadounidense observa con gran interés la evolución económica de Europa y que su Embajada participa muy activamente en esta labor de seguimiento en el caso de España, cuyos esfuerzos admira, si bien expresó que la solución a los problemas económicos europeos debe surgir de Europa. El Embajador definió las cuatro líneas que guían el acercamiento de su país a nuestro continente, considerado como primer socio y aliado:

- 1) Una voluntad de **cooperación**, necesaria para afrontar retos en un mundo multipolar.
- 2) Un nuevo enfoque de la **seguridad**, que implique un papel más activo de Europa en su defensa y en escenarios como Irán, Afganistán o Libia. Solomont defendió que una nueva ponderación presupuestaria en el marco de la OTAN se interpretaría en EE.UU. como una muestra del compromiso europeo con la seguridad global y recordó los esfuerzos conjuntos de EE.UU. y Europa en la modernización del sistema defensivo continental.
- 3) Una alianza EE.UU.-UE a nivel **económico**, que sostendría el liderazgo de ambas economías y garantizaría la prosperidad de sus pueblos. Este componente, puntualizó Solomont, debería priorizar una orientación conjunta hacia Asia en lugar de centrarse en el comercio transatlántico.
- 4) Una mayor **integración europea**, que permita fortalecer un diálogo bilateral y hacer frente conjunto a los enormes retos que se plantean.

Bruton coincidió con Solomont en que Europa necesita replantear su papel en la OTAN, pero que “si vamos a hablar de defensa, tendremos que hablar también de economía”, aludiendo a la negociación del TLC. Algo en lo que ambos contertulios mostraron mayor acercamiento fue en la conveniencia de la unidad europea, y discreparon del discurso euroescéptico británico recientemente acentuado. “Estados Unidos se beneficia cuando la Unión Europea habla con una voz común” – concluyó Solomont.